



MISA DE LA VIRGEN DEL VALLE

Diócesis de Catamarca 2020

Año Mariano Nacional

LA SANTA MISA EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA DEL VALLE

I. Reseña histórica de la Misa en Honor de Nuestra Señora del Valle¹

La Misa en honor de la Santísima Virgen María en la advocación de Nuestra Señora del Valle tiene sus raíces en la celebración de la Inmaculada Concepción. De este modo, SS León XIII concedió el 23 de agosto de 1890, por medio de la Sagrada Congregación de Ritos, que el 16 de diciembre se celebrase la fiesta de la Virgen del Valle como *Dúplex II classis*, aprobando el Oficio propio con sus Himnos y Misa propia de la Coronación de Nuestra Señora del Valle.

En enero de 1891, la misma Sagrada Congregación concede a todos los sacerdotes que lleguen como peregrinos o promesantes al Santuario el privilegio de poder celebrar por "una sola vez al año", la Misa propia de Nuestra Señora del Valle como votiva. El día 17 se concede el traslado del Oficio y Misa al II Domingo después de Pascua con ocasión de la Coronación Pontificia de la Sagrada Imagen el 12 de abril del mismo año.

Con la reforma litúrgica de 1918 se traslada la fiesta como *Dúplex I classis cum octava communi* y así permanece hasta el 14 de febrero de 1969 con la aprobación de las "Normas Generales del Año Litúrgico y del Nuevo Calendario Universal".

En proximidad a las fiestas por el Centenario de la Coronación Pontificia de la Imagen de la Virgen del Valle, el 02 de febrero de 1991 la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos aprueba los textos de la Misa en honor de la Bienaventurada Virgen María bajo el título de *Nuestra Señora del Valle* en lengua española de acuerdo a la reforma litúrgica promovida por el Concilio Vaticano II.

De esta manera se llega a la nueva edición del *Misal de Nuestra Señora del Valle* que se publica en el Año Jubilar Mariano. Se conservan los textos litúrgicos de la edición precedente, pero, de acuerdo con las últimas publicaciones en Argentina de los Leccionarios y del Misal Romano, en la presente edición se utiliza como segunda persona del plural el "ustedes".

¹ Cfr. OBISPADO DE CATAMARCA, *Misa en honor de la Santísima Virgen María en la advocación de Nuestra Señora del Valle*, 06 de abril de 1991, 13-14.

II. Mensaje Litúrgico

Los creyentes estamos invitados a alabar al Señor porque Él nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en los cielos (2º Lectura).

Alabamos al Padre porque ha bendecido a la Virgen María, el honor de nuestra raza (Antífona de entrada), más que a ninguna otra persona creada *eligiéndola antes de la creación del mundo para ser santa e inmaculada en su presencia, por el amor* (cfr. 2º Lectura). En este Valle se ha invocado a María como la *Pura y Limpia Concepción*, lo cual nos recuerda que sólo el Señor es Santo y que nos llama a todos a vivir santamente. Dios, que hace nuevas todas las cosas (1º Lectura), nos renueva con su gracia para que, liberados del pecado (Prefacio) y fieles a la Alianza, seamos su pueblo y Él habite con nosotros (1º Lectura).

El Señor preservó a María del pecado original e hizo de ella la “llena de gracia” para que fuera la Madre de Dios y Madre de todos los creyentes (Ev). Inmaculada Concepción y Maternidad Divina, misterios inseparables en María que sabiamente fueron sintetizados en esta región llamándola *Mama Quilla* (Madre Hermosa). María, Madre y bella por la gracia Dios.

Reconocemos en la *humilde Imagen de la Virgen del Valle una señal del amor de Dios* (Prefacio), un trato especial del Señor con su pueblo (cfr. Antífona de comunión), una gracia para el Noroeste Argentino y para toda la Patria. En su Santuario, lugar de oración donde se glorifica e invoca el nombre del Señor (cfr. Salmo), María del Valle con sus manos entreabiertas no deja de acoger a cuantos acuden a ella (cfr. Prefacio) y de interceder para que sus hijos se mantengan firmes en las exigencias de la fe, alcancen la verdadera libertad de hijos (cfr. Oración colecta), tengan prosperidad y paz en esta vida y en la futura (cfr. Oración sobre las ofrendas), sirvan con más fidelidad al misterio de la redención y sean liberados de los males presentes y futuros (cfr. Oración poscomunión).

Los devotos y peregrinos que recurren a *Mama Achachita* (Madre querida) con afecto y confianza en su maternal intercesión ponen de manifiesto que ella es Madre del Pueblo. Es más, ella es *Forjadora de los Pueblos* porque ha conducido desde hace más de 400 años a diaguitas, calchaquíes, inmigrantes y criollos a la vida de comunión con Jesucristo (cfr. Prefacio), de tal manera, que todos integremos la gran familia de los hijos de Dios.

PROPIO DE LA MISA

Antífona de entrada

Jdt 15,9

¡Tú eres la gloria de Jerusalén, tú el gran orgullo de Israel, tú el insigne honor de nuestra raza! ¡Aleluya!

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno,
que has concedido un especial amparo y protección
a cuantos invocan, con la advocación del Valle,
a la Inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo,
te pedimos que, con su ejemplo e intercesión,
mantengamos con firmeza las exigencias de nuestra fe
y alcancemos la verdadera libertad de tus hijos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, te rogamos por tu bondad
y por la intercesión de la Santísima Virgen María,
que este sacrificio nos dé la prosperidad
y la paz en esta vida y en la eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PREFACIO

NUESTRA SEÑORA DEL VALLE, FORJADORA DE LOS PUEBLOS

V. El Señor esté con ustedes

R. Y con tu Espíritu

V. Levantemos el corazón

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios

R. Es justo y necesario

En verdad es justo y necesario es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre Santo, siempre y en todo lugar, y glorificarte con cumplidas alabanzas en esta celebración de Santa María Virgen.

Ella es la reina clemente que, habiendo experimentado de manera singular tu misericordia, acoge a cuantos acuden a ella, y escucha a cuantos la invocan en sus tribulaciones. Ella es la dispensadora de piedad, que ruega sin cesar a Tu Hijo por nosotros, para que Él enriquezca con su gracia nuestra pobreza y fortalezca con su poder nuestra debilidad.

Ella, a través de la humilde imagen del Valle de Catamarca es como una señal de tu amor por los hombres, que libera a los pueblos de la esclavitud del pecado, y los conduce por caminos de fe humilde, de esperanza confiada y caridad solidaria, a la vida de comunión con Jesucristo, tu Hijo.

Por Él los ángeles te cantan con júbilo eterno, y nosotros nos unimos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza.

Santo, Santo, Santo...

Antífona de comunión

Sal 147,20

A ningún otro pueblo trató así el Señor ni le dio a conocer sus mandamientos. ¡Aleluya!

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, renovados por la fuerza de este sacramento,
te pedimos suplicantes
que quienes veneramos a la Madre de tu Hijo,
sirvamos cada día con más fidelidad al misterio de la redención,
y seamos liberados de los males presentes y futuros.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Vi la nueva Jerusalén, embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo

Lectura del libro del Apocalipsis

21, 1-5a

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe más.

Vi la Ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios, embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo.

Y oí una voz potente que decía desde el trono: Esta es la morada de Dios entre los hombres: él habitará con ellos, ellos serán su pueblo, y el mismo Dios estará con ellos. El secará todas sus lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes pasó.

Y el que estaba sentado en el trono dijo: Yo hago nuevas todas las cosas.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Jdt 16, 13.14.15 (R: 1d)

R: *Glorifiquen e invoquen su nombre*

Cantaré a mi Dios un canto nuevo:
¡Señor, tú eres grande y glorioso,
admirable por tu poder e invencible. **R**

Que te sirvan todas las criaturas,
porque tú lo dijiste y fueron hechas,
enviaste tu espíritu y él las formó,
y nadie puede resistir a tu voz. **R**

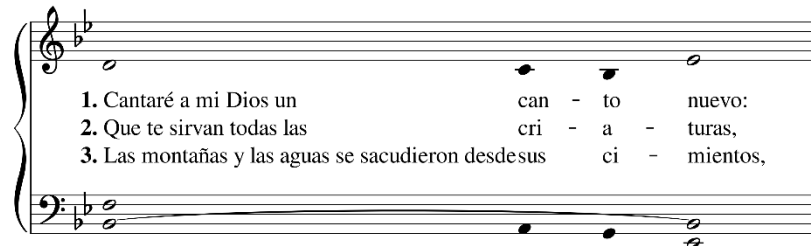
Las montañas y las aguas se sacudieron desde sus cimientos,
las rocas se derretirán como cera en tu presencia,
pero tú siempre te muestras propicio con aquellos que te temen. **R**

Judit 16, 13.14.15 (R: 1d)

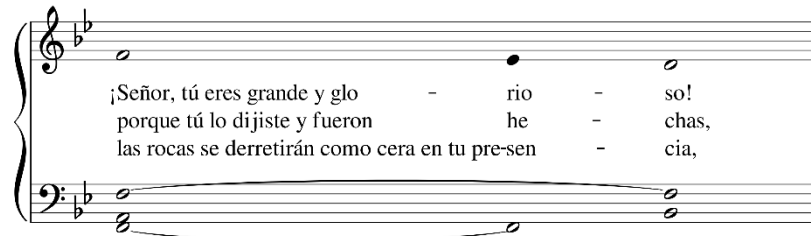
A.A.Martinez



Glo-ri - fi - que ne in - vo - quensu nom - bre.



1. Cantaré a mi Dios un can - to nuevo:
2. Que te sirvan todas las cri - a - turas,
3. Las montañas y las aguas se sacudieron desde sus ci - mientos,



¡Señor, tú eres grande y glo - rio - so!
porque tú lo dijiste y fueron he - chas,
las rocas se derretirán como cera en tu pre-sen - cia,



admirable por tu po - der
enviaste tu espíritu y él las for - mó,
pero tú siempre te mues-tras pro - picio



e in - venci - ble.
y nadie puede resistir a tu voz.
con aquellos que te te - men.

Nos ha elegido en él, antes de la creación del mundo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 1,1-10

Pablo, Apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, saluda a los santos que creen en Cristo Jesús. Llegue a ustedes la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo, y nos ha elegido en él, antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos e irreprochables en su presencia, por el amor.

Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, que nos dio en su Hijo muy querido.

En él hemos sido redimidos por su sangre y hemos recibido el perdón de los pecados, según la riqueza de su gracia, que Dios derramó sobre nosotros, dándonos toda sabiduría y entendimiento.

Él nos hizo conocer el misterio de su voluntad, conforme al designio misericordioso que estableció de antemano en Cristo, para que se cumpliera en la plenitud de los tiempos: reunir todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, bajo un solo jefe, que es Cristo.

Palabra de Dios

ALELUIA

Cfr. Lc. 2,19

Dichosa es la Virgen María,
que conservaba la Palabra de Dios,
meditándola en su corazón

EVANGELIO

Aquí tienes a tu hijo. Aquí tienes a tu madre

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 19, 25-27

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: Mujer, aquí tienes a tu hijo. Luego dijo al discípulo: Aquí tienes a tu madre.

Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

Palabra del Señor